

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz sábado 9 de mayo de 1812.

ORDEN DE LA PLAZA. = Gefe de día: el teniente coronel D. Francisco Xavier Campana, comandante del 1.^{er} batallón de Voluntarios. Parada: los cuerpos de la guarnición. Ronda y Teatro: Milicias. Extramuros: Voluntarios.

IMPRESOS.

Examen analítico del reglamento del Consejo de Estado, y de una censura hecha à él, inclusa en el Redactor de 3 de abril — El autor de este folleto se propone manifestar, á lo que parece, la bondad del citado reglamento, contestando à las censuras que ha merecido, ya en el informe que sobre él dió la Regencia, y ya en el artículo del Redactor, que queda citado— Con este objeto trata de calificar los principios sobre que rueda el reglamento, ya en cuanto al carácter que le corresponde, como un cuerpo consultivo auxiliar de la autoridad del rei, ya por las particulares atribuciones que se le designan; y ya finalmente por lo respectivo á la division de negociados, y método establecido para desempeñarlos: de todo lo cual le parece al autor que se habla como conviene en el escrito que analiza, deduciendo en consecuencia con referencia à las censuras, que en materias de hecho en que un hombre, ó un cuerpo han manifestado sus opiniones, hacer inducciones que no les han ocurrido siquiera, ni es justo, ni ayuda à descubrir la verdad, ni hace otra cosa que alucinar à los que sin examen deciden sin profundizar mas allá de la corteza de las cosas.

Diario mercantil del 8—Continúan recogiendo sumas considerables por donativo, y la aplicación de multas é indultos para el vestuario del ejército.

Conciso del 8—Hai gran diferencia de pobre à mendigo: aquel es el que carece de lo necesario, y este el que pide limosna con necesidad ó sin ella. Confundir ambas cosas ha producido muchos holgazanes, y fomentado la ociosidad y los vicios; porque à veces de la inteligencia de los vocablos depende la moral de los individuos.—Escriben de Ponferrada, el 18 del pasado, que la escasez de víveres impedia à nuestro ejército adelantar.—Dícese que Soult ha entregado el mando à Gazan—El 6 del corriente estaba el general Ballesteros con un batallón en la Venta de Gamez, 2 leguas de Algeciras; su primera division en San Roque; la tercera en Algeciras; la caballería en Los Barrios; la vanguardia en Gaucin, y las tropas ligeras en Yunquera: Courroux en Villamartin;

Soult (sobrino del mariscal) en Campillo y Cuevas del Becerro—Un bergantín y 2 cañoneras inglesas han apresado dentro del puerto de Málaga 3 corsarios franceses, uno de ellos célebre por sus fechorías y el que apresó el barco en que hace tiempo venían unos señores diputados de Córtes. Pásanse muchos juramentados de aquella ciudad, en donde los franceses se han encerrado en Gibralfaro.

NOTICIAS.

Combate del Campillo acaecido en 23 de abril de 1812, entre la 1.^a division del 4.^o ejército español al mando del general Cruz-Mourgeon y 3 batallones del regimiento francés núm. 55 à las órdenes de su coronel Schiviter.

Oficio del gefe del estado-mayor de la 1.^a division del 4.^o ejército al general gefe del estado-mayor del mismo.

Combatido por los afectos diversos que excitan en mi espíritu la muerte del benemérito oficial el ayudante 2.^o del Estado-mayor de mi cargo D. Rafael Aranda, y la victoria obtenida por nuestras tropas en la villa del Campillo, remito à V. S. los detalles de esta acción gloriosa, relativos únicamente à la division, cuyo estado-mayor me está confiado.—Dios guarde à V. S. muchos años. Cuartel general de Ardales 24 de abril de 1812.—El coronel ayudante general gefe de estado-mayor de la 1.^a division.—F. X. Cabanes.—Señor conde de Casa Sarría.

Relacion oficial.

La primera division del 4.^o ejército español, compuesta de los batallones 1.^o de Carmona, Granaderos del General, Galicia, Irlanda, Cantabria, y Cadiz, salió de Yunquera, donde estaba acantonada, el 22 al amanecer; y despues de haber pasado por el lugar del Burgo, llegó à las 2 de la tarde à la hacienda de Cañete, inmediata al lugar de Cañete, pasando antes por caminos extraviados, con objeto sin duda de no ser descubierta por las tropas francesas que ocupan el castillo de Teba.

En la hacienda expresada hizo alto la division, arregló su vivac en dos columnas cerradas, per-

cibió raciones de carne, puso y comió sus ranchos: todo antes de las 11 de la noche, en que volvió á emprender su marcha con direccion al Campillo, villa distante como dos leguas de Ortexicar.

La noche toda se empleó en este movimiento, que hicieron sumamente dificultoso la proximidad del castillo de Teba, varios arroyos caudalosos, y terrenos llenos de fango y pantanos. Apesar de estos inconvenientes, la division llegó en el mayor orden y perfectamente reunida á las inmediaciones del Campillo, media hora despues de haber rayado el alba, y en ocasion en que empezaban á distinguirse con claridad los objetos.

Habia en el Campillo tres batallones del regimiento núm. 55, de una fuerza total como de 1500 hombres, el cual era parte de las tropas con que el mariscal Soult amenazaba al 4.º ejército desde el combate y sorpresa de Alora, las cuales estaban repartidas en Osuna, en Estepa y otros pueblos.

La division se aproximaba por momentos al Campillo, cuando se oyeron unos tiros por su derecha á retaguardia, y que se supo despues provenian de una compañía de Carmona, al mando del capitán Aymerich, que el general en jefe que se hallaba á la cabeza de la division habia enviado á sorprehender á unos 50 enemigos que estaban en uno de los molinos de la inmediacion de Teba reduciendo á harina algunas fanegas de trigo para raciones.

Desgraciadamente estos tiros, inevitables por haber los enemigos descubierto nuestras tropas, alarmaron á los que habia en el Campillo, y les avisaron nuestra próxima presencia; de modo que al llegar la division á tiro de fusil de la expresada villa, encontró á los franceses que nos esperaban formados en batalla delante de las tapias del pueblo, protegida su derecha con un pequeño cuerpo que ocupaba una altura, y su izquierda con una fuerte guerrilla favorecida por el terreno pantanoso de su inmediacion, y el frente cubierto con algunos tiradores.

En esto, el general en jefe que se mantenía siempre á la cabeza de la division, mandó que se avansasen algunas partidas de guerrilla de cazadores de Carmona; y mientras estas entretenian al enemigo, dispuso que se formasen á su derecha é izquierda del camino dos columnas: la primera compuesta de los restos de Carmona y los cuerpos de Galicia y de Cantabria; y la segunda de los batallones del General, Irlanda y Cádiz: todo se executó con la mayor prontitud y orden.

Los enemigos, desde la formacion que tenian delante del Campillo, donde estaban cubiertos dentro de una zanja, hacian un fuego terrible á nuestras columnas, que no podia hacer callar el bien dirigido de las muchas guerrillas que se habian enviado por todo nuestro frente.

El batallón de Carmona tuvo en esta ocasion la orden de atacar, sostenido por Cantabria, al enemigo; lo que verificó con la mayor bizarría, obligándole al fin á ceder y á retirarse al pueblo, donde le persiguieron las guerrillas del primer cuerpo, pasando la reserva del mismo y el batallón de Cantabria por la derecha de la villa á flanquear el cuerpo que se retiraba. Galicia,

separándose desde un principio de la columna, marchó ácia su derecha al frente, conservando la misma formacion con objeto de envolver al enemigo por esta parte.

La columna de la izquierda marchó en esta direccion á flanquear los enemigos por este costado, y á tomarles la altura del molino de viento que ocupaban; lo que obtuvo el batallón del General, precedido de su compañía de cazadores y la de Irlanda, al mismo tiempo que Carmona obligaba á los de su frente á retirarse por el pueblo.

Irlanda, separándose por la izquierda del batallón del General, desalojó sucesivamente á los enemigos de las alturas que ocuparon luego de haber abandonado la del molino de viento que en un principio tenian: estos dos regimientos fueron puestos á las órdenes del coronel Blanco, de Irlanda. El regimiento de Cádiz, cuya compañía de cazadores se habia desde un principio enviado en guerrillas sobre nuestra izquierda, marchó tambien en esta misma direccion al enemigo; y en concurrencia con el batallón de Irlanda lo desalojó de las alturas expresadas. Estos dos cuerpos desplegaron sus batallas, hicieron y sufrieron un fuego sobremano mortífero y á tiro de pistola; y decididos ámbos á cargar á la bayoneta, hubieran llegado en esta disposicion á los franceses, si estos hubiesen osado esperarlos.

En un principio indicó el enemigo luego de su salida del Campillo (de donde le desalojó parte del batallón de Carmona y los movimientos de nuestra derecha) su retirada por el camino de Osuna, la que al fin le impidieron los esfuerzos de los batallones de la izquierda, y la presencia de un escuadrón de caballería que se dirigió por aquella parte, así como la artillería de montaña. En este concepto, renunciando á su primer proyecto, se resolvió á verificar su retirada por el camino de Estepa.

No fue mas feliz en esta retirada que en la anterior. El regimiento de Galicia, que estaba en el extremo derecho de nuestras tropas, se apresuró á impedir este movimiento, tomando sucesivamente, lo mismo que Cantabria, con este objeto posiciones ventajosas, marchando al enemigo en direccion oportuna, y haciéndole un fuego imponente y bien sostenido.

Galicia particularmente llegó á ofender desde esta posicion al bagage del enemigo, al cual este fuego causó tal confusion y desorden, que hubiera infaliblemente caído en nuestro poder, si se hubiesen hallado en aquella ocasion cuarenta caballos sobre nuestra derecha.

Pero el enemigo, que aun ocupaba unas alturas superiores á las en que estaban nuestras tropas, protegió con sus acertados fuegos su bagage, y empezó desde luego á verificar su retirada por los olivares que se encuentran entre los caminos de Osuna y Estepa, convencido de que no podia emprenderla en ninguna de estas dos direcciones.

Inmediatamente todos los batallones de la division marcharon en seguimiento del enemigo, que, á pesar de los olivares por donde se retiraba, se veía constantemente perseguido por nuestras numerosas guerrillas.

En esto se recibió orden del general en jefe para cesar de perseguir al enemigo; y en virtud de ella se replegaron las tropas à la villa del Campillo, mientras la tercera division del exercito, que habia llegado al pueblo durante la accion, quedaba como en reserva en una posicion oportuna.

Esta accion tuvo tres épocas perfectamente marcadas, y cada una de ellas sumamente interesante. Primera: Principio de la accion, retirada por el pueblo, llegada à las primeras alturas. Segunda: Defensa en las alturas, retirada por el camino de Osuna, variacion de esta determinándola por el de Estepa, variacion de esta última resolviéndola hacer por los olivares. Tercera: Principio de la retirada hasta la conclusion y fin del fuego.

Las operaciones practicadas en esta accion, que empezando despues de las cinco se terminó à las nueve y media, necesitaban sin duda mas de seis horas de tiempo; pero el orden de las tropas abrevió la decision final de la contienda, cuya circunstancia fue sumamente interesante; pues así no se dió tiempo à la caballeria enemiga, no distante del Campillo, de venir en socorro de sus batallones, ni de molestar à los nuestros durante su retirada por las llanuras de la misma villa.

En las tres épocas de la accion manifestó el enemigo una intrepidez sin igual, y no poca pericia; pero en todas ellas tuvo que ceder al esfuerzo de nuestros batallones que, oportunamente dirigidos y despreciando su fuego, avanzaban contra él sin pérdida de tiempo.

El regimiento frances núm. 55, uno de los que mas se han señalado en las campañas de Austria, Prusia y Polonia, y del cual los boletines están llenos de señalados elogios, probó en esta ocasion ser muy acreedor à la consideracion en que es tenido. Pero todo esto realza mas y mas el esfuerzo de las tropas españolas, que hicieron ceder desde un principio, y sin que se dudase un momento, à unas tropas tan organizadas y acostumbradas à tener de su parte la victoria.

Todos los regimientos de la division rivalizaron en actividad y bizarría; y aunque es imposible distinguir el mérito particular de algunos individuos en una accion en que todos generalmente se portaron con el mayor entusiasmo, considero que se debe hacer mencion honorífica, por su particular celo, de los coroneles ó comandantes de Carmona, General, Galicia, Irlanda, Cantabria, y Cádiz: los Señores Vidal, Castillo, Sanchez, Blanco, Fernandez de Córdoba, y Otano.

El Sr. general de la division, D. Juan de la Cruz Mourgeon, dió en todo el discurso de la accion las disposiciones mas oportunas, portándose como general y como granadero.

Igual concepto merece el 2.º comandante general de la division, el brigadier Don José Aymerich.

Sus ayudantes de campo los Ses. Ameller, del primero, y Coronado, del segundo, merecen ser tenidos en consideracion por su actividad y bizarría; así como el aventurero D. N. Raon, que exercia las funciones de ayudante de campo del comandante general.

Finalmente, los ayudantes segundos del estado mayor de mi cargo, los Sres. Ugarte y Aranda, desplegaron en esta ocasion los recursos y conocimientos que tanto les hacen recomendables.

Desgraciadamente Aranda, despues de haber trabajado incesantemente durante toda la accion, despues de habernos dado relevantes y continuas pruebas de su entusiasmo y suficiencia, cayó al fin atravesado de un balazo, que recibió al dar direccion à la columna de Cantabria, y del que ha muerto antes de las 24 horas. La pérdida de este jóven de las mayores esperanzas, que en su corta edad de 22 años era un modelo de educacion, exactitud y virtudes militares, que reunia à una imaginacion feliz unos conocimientos nada comunes y un valor à toda prueba, ha disminuido en no pequeña parte la satisfaccion que nos resulta por el triunfo obtenido, el cual nos ha costado ademas el sacrificio de los valientes Senderos (*) y Rios, capitan y subteniente de Cádiz, y la sangre derramada por los militares beneméritos que se expresan en el adjunto estado.

Pero tal es la situacion à que nos ha reducido el autor de esta guerra infausta, que debemos darnos por satisfechos, si con el sacrificio de innumerables apreciables víctimas logramos la independendencia deseada.

La pérdida de los enemigos fue de consideracion; pues ademas de 2 oficiales y mucha tropa que se hicieron prisioneros, se les mataron 2 gefes de batallon, 8 oficiales y muchos sargentos, cabos y soldados. El número de heridos fue considerable; y en los batallones de la division se observan muchos morriones del 55, que llevan nuestros soldados como tro-

(*) *D. Pablo Maria de los Senderos, capitan del regimiento de Cádiz, de edad de 28 años, y natural de esta ciudad, siguiendo su inclinacion se dedicó desde su niñez à la honrosa carrera de las armas. En ella manifestó desde luego su genio guerrero, pundonoroso y amante de la disciplina, calidades que le ganaron la benevolencia de sus gefes y la amistad de sus compañeros de armas. Apenas se sintió en España el grito de libertad, lanzado contra la tirania francesa, se apresuró este jóven bizarro à coger en el campo de batalla los laureles debidos al heroísmo y à la noble resolucion de morir en defensa de la mas justa de las causas: muchas veces peleando bajo las banderas de la patria derramó su sangre; y cuando la suerte de la guerra le reduxo à la clase de prisionero en Castilla, osó burlar la vigilancia del enemigo y arrostrar todo género de peligros para volver otra vez à tener parte activa en la gloriosa causa que sostiene la nacion. Tal fue siempre la conducta de este benemérito oficial. A tantos merecimientos debia corresponder el fin de su carrera... Murrió peleando en defensa de su patria, como murieron Velarde, Daoiz, Párraga, Aranda, Rios, y tantos otros guerreros, cuyos respetables nombres serán en todo tiempo el terror de los tiranos, y las delicias de los españoles amantes de su independendencia.*

Co. Cuartel general de Ardales 24 de abril de 1812. — El coronel ayudante general, jefe de Estado-mayor de la primera division — F. X. Cabanes.

1.ª DIVISION.

4.º EJÉRCITO.

ESTADO-MAYOR.

Cuerpos.	Muertos			Heridos			Contusos			Total		
	Gefes	Oficiales	Tropa	Gefes	Oficiales	Tropa	Gefes	Oficiales	Tropa	Gefes	Oficiales	Tropa
Estado-Mayor	1					48						56
1.º de Carmona			6			24			1			30
Galicia			6			31						39
Irlanda			8			27			2			32
Cantabria			5			30						44
Cádiz		2	4			25						25
Bat. del General												
		3	29			185						226

NOTA.

Los oficiales muertos son: el ayudante segundo de E. M. Don Rafael Aranda, el capitán Don Pablo Senderos, y el subteniente Don Manuel Rios, del regimiento de Cádiz; y los heridos el capitán Don Pedro Marin, el subteniente Don Francisco Ruiz, y el ayudante Don Francisco Martinez, del de Carmona; de Galicia el subteniente Don Pascual Cervera; del de Irlanda el teniente Don Francisco Rodriguez; del de Cádiz el coronel Don Francisco de Hano, y el capitán Don Francisco Hernandez; y del batallon del General el capitán Don Roman Gomez, y el subteniente Don Andres Garcia — Ardales y abril 25 de 1812. — El coronel ayudante-general de E. M. de la 1.ª division — F.X. Cabanes.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Dia 8. Desde las 12 de ayer a las de hoy han entrado los buques siguientes: de Algeciras mist. de grra. esp. el Bruno: CONDUCE AL GENERAL NAVARRO SANGRANO: EN 12 HORAS: DICE EL COMANDANTE QUE EL GENERAL BALLESTEROS ESTABA EN LA VENTA DE GAMEZ, Y QUE SUS DIVISIONES OCUPABAN A SAN ROQUE, ALGECIRAS, GAUCIN Y YUNQUERA. De id. correo id. S. Francisco, con correspondencia: de id. los transp. ng. numeros 148 y 407. CON 331 RECLUTAS ESPAÑOLES: de Mallorca y Vendrell 2 jáb. id. con vino, agte. aceite y xabon: de Algeciras y Tarifa 10 bcos. cost. nac. con ganado, ladrillo, cal, esparto y verduras: de Mahon y Mallorca nav. de grra. esp. San Pablo. CONDUCE AL MARISCAL DE CAMPO D. F. GRIMAREST Y 15 INDIVIDUOS DE EJERCITO.

ESTABLECIMIENTOS PUBLICOS.

Lotería real—Extraccion del 8—48-36-50-58-19.

COMERCIO.

Ha cerrado registro para Veracruz la fragata Divina Pastora. Pasa por Galicia á recoger tropa para aquel punto.

PARTES TELEGRÁFICOS DE LA LINEA.

Dia 8.—Desde las 12 de ayer á las de hoy. Continuan los portugueses sus trabajos en Torregorda; los ingleses en el Cerro de los Mártires; y los enemigos en el de Santa Ana, casa fuerte del olivar del Comandante y bateria del arrecife de Chiclana. — El castillo de Puntales ha hecho fuego á la Cabezuela. — De Chiclana á Puerto-real han pasado 13 carros con efectos y forrage.

CÓRTESES.

Dia 8. — Parte de Sanidad: el dia 5 fueron enterrados 13 cadáveres, y 16 el 6.

Habiéndose reunido al Congreso el Señor Albelada prestó el juramento prescrito á la Constitucion.

La junta Superior del reino de Sevilla felicitó á las Cortes por haber sancionado la Constitucion política de la monarquia, y estas mandaron insertar en el diario de sus sesiones la exposicion, y que en él se hiciese mencion del especial agrado con que la habian oido.

Pasó á la comision de Premios un oficio del secretario interino de Marina con inclusion de otro del gobernador de Cartagena, quien por fallecimiento del capitán de fragata Don Felipe Gutierrez Barrona, recomendaba una solicitud de su viuda, la cual mediante no tener derecho á los goces del Monte pio militar por haberse casado con aquel siendo subalterno, y hallarse con un niño de 8 años, pedia se la concediese alguna pension en recompensa de los servicios de su marido.

Por medio del ministerio de Hacienda, recordaba la Regencia el despacho del expediente sobre Confiscos, Secuestros y Represalias, cuya dilacion era muy perjudicial á los intereses del Estado. Hizo presente el Señor Villafañe, como individuo de la comision, en cuyo poder se hallaba el expediente, que ya faltando solo una firma al dictamen, se presentaria inmediatamente á discusion.

A la comision de Guerra se mandó pasar otro oficio del secretario del despacho de este ramo, quien de orden de la Regencia remitia un informe de la Junta militar, al que se adheria, relativo á la exposicion que presentó á las Cortes Don Luis Landáburu, oficial acreditado, sobre la necesidad y el modo de formar una Constitucion militar, y á las proposiciones que sobre esta misma materia hicieron los Señores Llamas y Llano. (R. G. núm. 75.)

Se procedió á la discusion de la proposicion que antes de ayer hizo el Señor Argüelles, sobre fixar la fórmula para publicarse las votaciones; y despues de algunas reflexiones se aprobó, á propuesta del Señor Polo, que en todas las votaciones nominales, despues de escritos los votos por el orden de su colocacion y antes que votase el Señor presidente, preguntase uno de los Sres. secretarios si faltaba algun diputado por votar; y pasado el corto espacio que graduase la prudencia del presidente, en el que se admitirian los votos de los que se presentasen, daría aquel el suyo, con el que se cerraria la votacion, y no se admitiria ya ningun otro voto de los que llegasen despues.

Aprobados los artículos 3.º y 4.º del decreto de convocatoria de Cortes, se procedió á discutir las instrucciones con que lo acompañaba la comision; y aprobado el primer artículo, la discusion quedó pendiente, y se levantó la sesion.

En el núm. 329 col. 5.ª abril léase marzo.

TEATRO—Pablo y Virginia, (com. en 3 actos.)—Un aria, (por la Sra. Morales.)—La venta, (sainete.)—A las 8.